



AMFI triunfa en el mundo de los minusválidos físicos

José Luis Bazán López

En muchas ocasiones existen personas que, por necesidad o por colaboración se están dedicando en cuerpo y alma, de una manera lógica y razonada, a colaborar intensamente con aquellas otras personas con minusvalías que tienen mucha dignidad, y siempre desarrollan sus vidas con pinceladas alegres, que les llevan a una dimensión a la que el corazón humano no está muy acostumbrado.

Lo importante es que esta realidad es un buen vehículo para que la asociación esté al alcance de estas personas, que continuamente necesitan todas las ayudas que precisan.

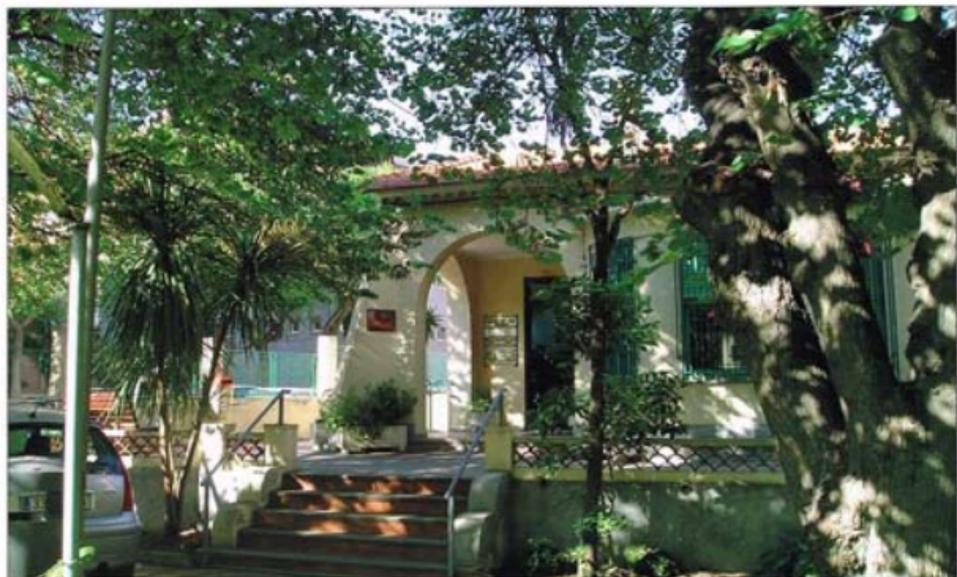
Vamos a realizar un breve recorrido por dicha asociación, donde intentaremos destacar lo más interesante, aunque sus realidades y objetivos son muchos más de lo que vamos a comentar, porque la intensidad de sus actividades y proyectos son tan amplios que sería para escribir un libro.

No cabe la menor duda de que los promotores de esta asociación fueron **Daniel Tercero** y **Andrés Molina**. Estas personas que se reunieron en algunas ocasiones en el comedor de la casa de Andrés, para ver la forma de hacer realidad su sueño.

Empezaron a realizar las gestiones con las autoridades de la ciudad, y una campaña en la prensa para poder concienciar a los eldenses de que los discapacitados físicos también tenían derecho a incorporarse a la sociedad.

Consiguieron un local en el Centro Social "Severo Ochoa" que compartían con la Junta de Fallas, aunque en poco tiempo se quedó solamente para AMFI. Andrés y Daniel continuaron luchando y el Ayuntamiento ya les ofreció el chalet de la viuda de Norberto Rosas, que estaba situado enfrente de la estación de ferrocarril, lógicamente lo tuvieron que rechazar por los inconvenientes del acceso, lejanía y demasiada altura. También hablaron con la Cruz Roja, que les ofreció el puesto de entrada a Elda, el que está situado en el Reventón, el cual también rechazaron, y al final se instalaron en el chalet de Chimo, en la Avenida de Chapí, nº 67, donde se encontraron con el lugar idóneo para su proyecto.

A primeros del mes de mayo de 1996 fue presentada oficialmente al Ayuntamiento de nuestra ciudad la nueva Asociación de Minusválidos Físicos de Elda. Se reunieron en el Centro Social "Severo Ochoa" la concejala de Servicios Sociales,





María del Carmen Jiménez, con los representantes de dicha asociación Andrés Molina y José Molina, los cuales dieron a conocer los objetivos de la Asociación de Minusválidos Físicos de Elda (AMFE), entre otros, la elaboración de un censo de las personas discapacitadas que vivían en nuestra ciudad, también ocuparse de la supresión de las barreras arquitectónicas en los edificios de nueva construcción, el disponer de determinadas zonas de aparcamiento reservado para estas personas, y que las viviendas tuvieran un fácil acceso.

Dos años después, en marzo de 1998, ya la asociación había ampliado su labor y ya se denominaba de Minusválidos Físicos de Elda y Comarca, de tal manera que actuaba en el medio y alto Vinalopó, abarcando las siguientes poblaciones: Elda, Petrer, Novelda, Sax, Salinas y Monóvar.

En estos momentos la asociación pidió, según nos aparece en el diario Información, a través de una carta dirigida al presidente de la Comunidad Valenciana, D. Eduardo Zaplana, para que la Generalitat emitiera una normativa que regulara las zonas de aparcamiento reservadas a los discapacitados físicos.

Esta petición fue enviada el 3 de marzo, en la cual también se pidió que este órgano autonómico estableciera un convenio con Telefónica, con el fin de que las personas con problemas de movilidad tuvieran algunas ventajas económicas. Incluso en esta misma misiva la asociación pidió a las autoridades autonómicas que la tarjeta que les autorizaba a aparcar en dichas zonas fuera emitida por la Generalitat y no por los ayuntamientos.

También los representantes de AMFIC criticaron a los responsables autonómicos porque cuando les mandaban las correspondientes subvenciones, siempre estaban dirigidas a proyectos de dotación de infraestructura, y nunca para poder contratar a trabajadores sociales.

Es obligado transcribir un comentario de Andrés Molina, que apareció en el diario citado anteriormente, diciendo lo siguiente:

"...que los colectivos como los que él preside son asociaciones que cuentan con pocos recursos económicos, por lo que se hace necesaria la presencia de ese tipo de trabajadores, que son los que conocen los proyectos de subvenciones existentes en los distintos organismos".

A finales del año 2001 AMFI creó una Fundación que le permitiera continuar planificando y desarrollando proyectos, para la entera integración de los discapacitados físicos. Los miembros del patronato se trazaron, a medio plazo, una serie de objetivos, como la creación de un centro ortopédico para que los minusválidos pudieran fabricar sus prótesis, con el asesoramiento de profesionales, todo ello para poder hacer mucho más barato todo este tipo de artículos.

En un medio de comunicación escrito, el presidente Andrés Molina reconoció que estas metas eran muy difíciles de conseguir, pero destacó su lucha para mejorar la integración en la enseñanza, en el derecho y en la sanidad, porque estaban completamente discriminados.

El alcalde y Andrés Molina firmaron el 1 de noviembre el Acta de Constitución de la Fundación AMFI.

El Sr. Azorín comunicó al presidente del colectivo, Andrés Molina la apertura de un pliego de condiciones para la gestión del parking del Mercado Municipal, además le comentó que esta asociación tenía muchas posibilidades de adjudicarse este servicio. Así fue.

En el año 2005, todas las personas que estaban integradas en este colectivo tuvieron la satisfacción de que AMFI fuera declarada de "Utilidad Pública", lo cual les llenó de orgullo por esta valoración que se hizo al trabajo que venían desarrollando desde hacía unos años. Además este nombramiento tan positivo les hizo seguir luchando para conseguir futuros proyectos.

En un principio AMFI creó los Centros Especiales de Empleo, que son empresas para dar trabajo remunerado a los trabajadores discapacitados, como por ejemplo el parking del Mercado Central,

el de la Gran Avenida, y más tarde la estación de ferrocarril.

A finales del año 2010, después de que la estación de ferrocarril Elda-Petrer fuera remodelada, AMFI ya estaba interesada en realizar la gestión correspondiente para hacerse cargo de todo aquello que implicaba coordinar este servicio, y se puso en contacto con el Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (ADIF), para que tres integrantes de AMFI trabajasen en la venta de billetes.

Así se hizo, y tres miembros de esta Asociación están trabajando en la estación, haciendo sus turnos, y dando un tanto por ciento de las ganancias para este colectivo, que lo invierte en sus propios trabajadores.

No podemos obviar el trabajo del taller de cerámica que realizó unas esculturas en cuadros de lugares emblemáticos de Elda y Petrer, en la sala de espera de la Estación.

Es lógico que en todo tipo de asociaciones exista una Junta Directiva que se encargue de planificar y desarrollar determinados aspectos que beneficien a los necesitados. En este caso la Junta Directiva viene trabajando intensamente para cubrir una serie de objetivos que iremos conociendo.

Normalmente celebran, una vez al año, la Asamblea General Ordinaria, donde estudian los distintos temas que durante todo el año han estado trabajando, e intentan mejorar las actividades, con el fin de que todo asociado pueda participar en ellas sin ningún tipo de problemas.

Junta Directiva

Presidente: Andrés Molina Giménez.

Vicepresidente: Alfonso Fernández Almendros.

Secretario: Daniel Tercero González.

Tesorero: Alejandro P. Gil Serrano.

Vocales: Luis Morales Raya.

Providencia Alchapar Sánchez.

José García Olcina.

Las personas que están trabajando en AMFI son:

Psicóloga: Providencia Alchapar Sánchez.

Trabajadora Social: Ana Amat Asensio.

Administrativo: Enrique Payá Mira.

Fisioterapeutas: M^a José Pérez López.

Cristina Cuadrado Baca.

Elena Luz de Haro.

COLABORADORES

Coordinador General: Luis Morales Raya.

Profesora de Cerámica: María Rodríguez.



Encargado de la Ciberteca: José García Olcina.

Encargado de la Biblioteca: José García Olcina.

Profesor de Informática: Jorge Poveda.

Clases de Apoyo y Taller de Memoria: Cristina García Alba.

Profesor de Inglés: Carlos Molina Almendros.

Gimnasio: Soledad García Puche.

Eva García Puche.

Leixuri Peinado Lozano.

Roge Amorós Contreras.

Miriam Carrión.

A primeros de noviembre del año 2012 esta Asociación recibió la correspondiente Acreditación de Calidad, a través de un certificado ISO por las gestiones y el respeto al medio ambiente que AMFI ha trabajado mucho en ese aspecto, y lógicamente al recibir dicha acreditación todos sus miembros se sintieron muy orgullosos.

Es necesario que AMFI continúe con su labor durante muchos años, para que el beneficio a estas personas tenga un buen futuro. Porque de esta manera existen muchas más posibilidades de contribuir al bienestar y dirigirse directamente hacia lo auténtico.

No debemos terminar este trabajo sin hacer una valoración de todos aquellos que están trabajando incondicionalmente en beneficio de los discapacitados físicos, y pedirles que continúen realizando esa labor, que es una necesidad imperiosa para mantener la evolución tan positiva que se viene desarrollando desde hace unos años. ■